

Los estudios sobre la lucha armada y las organizaciones político-militares en los años setenta. Hacia un balance historiográfico de su producción reciente (2001-2015)¹

Martín Mangiantini²

Resumen

El presente trabajo realiza un abordaje sobre los avances historiográficos realizados entre los años 2001 y 2015 alrededor de la violencia política dinamizada durante los años pre-existentes al golpe cívico-militar acaecido en 1976, la lucha armada como estrategia revolucionaria y la conformación y derrotero de aquellas organizaciones simultáneamente políticas y militares (OPM). Se analizan las líneas de análisis principales y los vacíos historiográficos aún existentes. Se sostiene que el estudio de este tipo de estructuras es un modo de comprensión de las diversas aristas que conllevó la agitada coyuntura nacional experimentada en los años setenta.

Palabras clave: Historiografía – Lucha armada – Radicalización política – Violencia política – OPM

Abstract

The present work carries out an approach on the historical progress made between the years 2001 and 2015 around the political violence during the years developed predate the civil-military coup happened in 1976, the armed struggle as revolutionary strategy and the establishment and course of those organizations simultaneously political and military (OPM). We analyze the main lines of analysis and the gaps that still exist. It is argued that the study of this type of structures is a way of understanding of the different aspects that led to the agitated Argentina of the seventies.

Keywords: Historiography – Armed struggle – Political radicalization – Political violence – OPM

¹ Trabajo presentado el 02/08/2015. Aceptado el 11/11/2015.

² Profesor en Historia por el Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González), Magister por la Universidad Torcuato Di Tella y Doctorando en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Profesor de la Universidad de Buenos Aires y de diversas instituciones de nivel terciario. Contacto: martinmangiantini@gmail.com

Las organizaciones político-militares como problemática historiográfica

Desde el retorno al sistema democrático en 1983, se experimentó en el campo historiográfico argentino un marcado interés por el estudio y la reflexión alrededor de la violencia política dinamizada durante los años pre-existentes al golpe cívico-militar acaecido en 1976, la lucha armada como estrategia revolucionaria y la conformación y derrotero de aquellas organizaciones simultáneamente políticas y militares (OPM). El objetivo del presente trabajo se propone indagar las principales líneas de análisis que desarrolló la historiografía entre los años 2001 y 2015, dar cuenta del estado de avance sobre estas problemáticas y destacar aquellos elementos aún pendientes.

El período responde a la presencia de un quiebre en las líneas centrales de producción tanto en los enfoques de sus abordajes como, cuantitativamente, con la experimentación de un notable crecimiento de investigaciones pertinentes a estos tópicos. La crisis político-institucional experimentada desde diciembre de 2001 se convirtió en una línea divisoria en lo relativo a diversas preocupaciones historiográficas antes vigentes. La revalorización por la radicalización de los años setenta con la emergencia de nuevos actores políticos y sociales que, bajo diversas premisas teórico-conceptuales, pugnaron por un cambio social, redundaron en un mayor conocimiento sobre un período también convulsionado que posibilitaba, simultáneamente, una mejor comprensión del presente. La reaparición de estudios sobre la clase obrera, la intelectualidad, la juventud radicalizada o las izquierdas protagonizaron una revitalización expresada en producciones de distinto tipo (publicaciones, congresos o desde la divulgación histórica). En este contexto, los abordajes sobre las OPM cobraron nuevo impulso transformándose en un actor privilegiado para comprender la convulsionada coyuntura setentista.

Estos enfoques implicaron no solo continuidades con relación a los paradigmas de análisis preexistentes sino también nuevas formas de abordaje. En este sentido, entre 1983 y 2001 podrían identificarse, esquemáticamente, tres líneas de análisis.

En primer lugar, se destacó una producción elaborada desde el exilio de sus autores (mayoritariamente en el marco de la publicación *Controversia*), o bien, en el contexto de la recuperación democrática de los años ochenta. Se desprenden de estos enfoques caracterizaciones profundamente críticas de experiencias catalogadas como foquistas y vanguardistas. Autores como Carlos Brocato, Pablo Giussani y Sergio Bufano son ejemplos de esta producción de la que se desprenden aseveraciones tales como el carácter peque-

ño-burgués de las vanguardias radicalizadas; la existencia de una práctica política que ponderaba el coraje, o bien, la derrota moral de una estrategia que, dada su metodología, transformó a la militancia no sólo en víctimas sino también en victimarios.³ En esta línea, se analizó al fenómeno de Montoneros como una estructura mesiánica con una conciencia colectiva hechizada por la guerra y atraída por los uniformes y grados militares⁴ y se identificó al militarismo como el problema central de las OPM entendiendo por éste la escisión de lo político y lo militar acacida al interior de estas estructuras y manifestada en la reivindicación del heroísmo y en una marcada simbología belicista.⁵

Una segunda categoría, en diálogo con la anterior pero con rasgos diferenciables, recayó en la historiografía testimonial proveniente de la propia militancia de las OPM. Más allá de la intencionalidad de ciertos trabajos de legitimización de las propias estructuras, otros tantos se transformaron en valiosos aportes para profundizar el estudio de diversas organizaciones. Ejemplo de ello es el abordaje que Luis Mattini desarrolló sobre el Partido Revolucionario de los Trabajadores–Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)⁶ o el aporte de Miguel Bonasso sobre el derrotero de cierta militancia montonera.⁷

Una última categoría posee una doble característica expresada en una metodología de carácter científico que, ideológicamente, esbozó una acérrima crítica a las OPM cuyo accionar fue equiparado al esgrimido por el propio Estado al ejecutar su posterior represión. El ejemplo paradigmático de este enfoque es el prólogo de Félix Luna que acompañó la investigación de Richard Gillespie sobre Montoneros⁸ en el que se identificó a esta organización como un fenómeno propio de la locura, de rasgos quijotescos, que actuó con una lógica de matar y hacerse matar. No obstante, diferenciándose, el trabajo del propio británico es un estudio académico que argumentó la relación entre la aparición de las OPM (en este caso, Montoneros) con una estructura de clases en Argentina que permitía la inserción de esta organización entre sus sectores medios radicalizados. Este componente pequeño-burgués explicaría un supuesto impedimento para forjar su vinculación con los traba-

³ Brocato, (1985).

⁴ Giussani, (1984).

⁵ Bufano, (1979).

⁶ Mattini, (1996).

⁷ Bonasso, (1984).

⁸ Gillespie, (1987).

jadores. Paralelamente, Gillespie reincorporó la hipótesis de la militarización como argumento del hipotético aislamiento montonero con respecto a la base social que pretendió representar.

Más allá de la importancia de este autor como ejemplo de elaboración académica, es factible identificar un quiebre historiográfico con los aportes realizados por Pablo Pozzi sobre el PRT-ERP.⁹ Las críticas posteriores que versaron sobre la empatía de este autor con su objeto de estudio son insuficientes para minimizar la importancia de estos trabajos. Se trató de un abordaje profesional sobre una de las dos OPM más trascendentales indagando esta estructura desde diversos ángulos (su composición social y generacional, sus concepciones teóricas, la inserción entre los trabajadores, el papel de la mujer o el exilio de sus militantes). Con sólida base documental y preponderancia de testimonios, el autor elaboró definiciones aún en boga. Polemizando con la premisa de la militarización, afirmó que, en el caso del PRT-ERP, tal no existió (en cuanto a una esfera militar guiando a la política) pero sí una cierta autonomía de sus elementos militares. Por ende, lo militar y lo político se desarrollaron por carriles distintos chocando entre sí o complementándose.

Del 2001 al 2015: continuidades de viejos enfoques

Desde el 2001 se experimentó una multiplicación de producciones sobre las OPM. Un análisis epistemológico sobre estos aportes permite afirmar la continuidad de diversas líneas teórico-conceptuales y el desarrollo de nuevas formas de abordaje.

En primer lugar, resulta notoria la continuidad de aquellos enfoques que oscilan entre la producción académica y el formato ensayístico cuyos autores fueron, mayoritariamente, parte activa de la generación militante y de las estructuras revolucionarias y que, actualmente, presentan un prisma sumamente crítico de tales experiencias. En esta línea, se destacan los aportes de Pilar Calveiro¹⁰ y de Hugo Vezzetti.¹¹ La primera, intelectual con trayectoria en el peronismo, presentó una polémica interpretación de los setenta que versó sobre las responsabilidades que les cabe a las OPM en el desencadenamiento de la política represiva estatal. Paralelamente, retomó la

⁹ Pozzi y Schneider, (2000); Pozzi (2001).

¹⁰ Calveiro, (2005a), (2005b), (2013).

¹¹ Vezzetti, (2009).

teoría de una ascendente militarización de las OPM que las desvinculó del movimiento de masas conduciéndolas hacia una derrota política y militar y las llevó a una reproducción de los mecanismos autoritarios que pretendían combatir. El verticalismo en la toma de decisiones, el disciplinamiento del desacuerdo y el enquistamiento de las conducciones sería algunos de estos rasgos. Por su parte, Vezzetti, en discusión con la propia Calveiro, afirmó que el militarismo no fue una desviación sino un componente inicial de la concepción guerrillera la cual entendía a la política en un escenario bélico. En esta sintonía, analiza la «cultura guerrillera» definida por la primacía de rasgos como el culto al coraje y al sacrificio, la erotización de la violencia, la exaltación de los héroes cuya muerte aparece como un síntoma de pureza, la sumisión a las direcciones, la primacía de las armas por sobre los programas y la identificaciones de traiciones en las disidencias. Su afirmación más radical recayó en identificar el ideal del «hombre nuevo» con cierto acervo del fascismo. La historiografía también retomó el paradigma de la cultura autoritaria como enfoque.¹² Como polemizó Gabriel Rot,¹³ estas visiones ancladas en las subjetividades omiten los cambios en los comportamientos de estos actores a lo largo de sus trayectorias en razón de una coyuntura también cambiante que obligaba a virajes estratégicos (como el abandono casi total del ejercicio armado o su limitación a la autodefensa). Simultáneamente, las aseveraciones sobre pulsiones o el erotismo por la muerte omiten las rigurosas planificaciones de los operativos o el abandono de éstos ante la visualización de riesgos elevados.¹⁴

En segundo orden, también como continuidad, se evidenció un crecimiento, con desigual calidad, de una historiografía militante-testimonial. Aparecen trabajos relevantes que buscaron la reflexión crítica sobre sus propias experiencias como es el caso de Carlos Flaskamp¹⁵ (que posibilitó una mejor comprensión del recorrido realizado por ciertos militantes y organizaciones), con otras producciones cuya preocupación principal recayó en la reivindicación de sus corrientes como es el caso de Daniel De Santis¹⁶ y Enrique Gorriarán Merlo¹⁷ para el PRT-ERP o Daniel Pereyra¹⁸ para el Grupo Obrero Revolucionario (GOR).

¹² Ollier, (1986).

¹³ Rot, (2011).

¹⁴ Rot, (2011).

¹⁵ Flaskamp, (2012).

¹⁶ De Santis, (2005).

¹⁷ Gorriarán Merlo, (2004).

¹⁸ Pereyra, (2014).

Simultáneamente, en esta categoría, resulta pertinente la inclusión de un tipo de producción que presenta tres elementos característicos: sus autores no poseen una pertenencia generacional con sus objetos de estudio; incorporan (con matices) una metodología académica para la construcción del relato pero, paralelamente, esgrimen un núcleo de conclusiones que denotan una marcada empatía con aquellos actores estudiados. La identificación de esta característica como limitación no se sustenta bajo la pretensión de ausencias de posicionamientos ideológicos sino en razón de las similitudes que poseen las conclusiones con respecto a los posicionamientos de sus objetos de estudios en el momento estudiado. Exponentes de esta línea son Eduardo Weisz para la trayectoria del PRT-ERP,¹⁹ Nicanoff y Castellano sobre la experiencia de las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN)²⁰ y el estudio de Guillermo Caviasca sobre Montoneros y el PRT-ERP.²¹

Nuevos abordajes

Desde la producción profesional, recientemente proliferaron avances en el estudio de la violencia política, la lucha armada y las OPM. Revistas y proyectos editoriales, mesas temáticas en encuentros académicos, tesis y seminarios de posgrado, son algunos ejemplos. Esquemáticamente, entre el año 2001 y 2015 se identifican ocho líneas de análisis que indagaron sobre las OPM. Se trata de una tipología que recae en generalidades conllevando la necesidad de advertir sobre sus fronteras permeables dado el entrecruzamiento entre estas experiencias.

1. El Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales: este espacio surgido en los años setenta con la obra de Juan Carlos Marín²² encuentra continuidades actualmente en los trabajos de Inés Izaguirre²³ y en autores como Flabián Nievas y Pablo Bonavena.²⁴ El eje de análisis parte de la noción de guerra civil como clave explicativa de la coyuntura argentina desde el golpe de Estado de 1955. Ésta fue parte constitutiva de la lucha de clases en ascen-

¹⁹ Weisz, (2004 y 2007).

²⁰ Nicanoff y Castellano, (2006).

²¹ Caviasca, (2006).

²² Marín, (2008).

²³ Izaguirre, (2009).

²⁴ Bonavena y otros, (2008).

so (en un período político-militar) que culminó con el genocidio perpetrado desde 1976, caracterizado como el triunfo de las clases dominantes. En este esquema, el accionar de las OPM se insertó dentro de la radicalización existente y no como entidades ajenas a la sociedad.

2. La Revista *Lucha Armada en la Argentina*: entre los años 2004 y 2008 se publicaron once números dirigidos por Gabriel Rot y Sergio Bufano. Según plantearon sus impulsores, este espacio surgió con los objetivos de avanzar en la reconstrucción histórica de experiencias concretas de lucha armada; contribuir al debate mediante un distanciamiento que evite tanto la autocomplacencia como la denigración y, finalmente, realizar una sistematización de las polémicas sobre las causas de las experiencias guerrilleras.²⁵ En su práctica, la publicación presentó dos tipos de producciones diferenciables: aquellas que daban cuenta de experiencias concretas de OPM o de hechos armados específicos y ciertos relatos de tono ensayístico que versaron sobre la violencia política y el accionar político-militar.

En el primer tipo de producciones, se destacan cuatro artículos de Vera Carnovale sobre el PRT-ERP,²⁶ Esteban Campos sobre Cristianismo y Revolución,²⁷ Eudald Cortina Orero sobre el GOR,²⁸ Adrián Celentano sobre el Partido Comunista Marxista-Leninista²⁹ y Eduardo Weisz sobre el ERP-22 de Agosto.³⁰ Estos trabajos oscilan entre el análisis de la subjetividades de las OPM como clave explicativa de su accionar armado con abordajes que complejizan tales iniciativas militares a partir de sus caracterizaciones coyunturales o de rupturas teóricas con los paradigmas de construcción propios de la denominada «izquierda tradicional» representada por el socialismo y el comunismo vernáculo.

El segundo conjunto de trabajos reúne un conglomerado de artículos identificables con una lógica de debate y un bagaje documental posicionado en un segundo plano. Problemáticas como las «pasiones ideológicas» de una militancia que aspiró a representar a la totalidad de una sociedad que (quizás) no comulgaba con tales premisas,³¹ la necesidad de una «vida plena» que incluía el acercamiento a la violencia, la muerte y la acción por la acción

²⁵ Bufano y Rot, (2004).

²⁶ Carnovale, (2004), (2006), (2007) y (2008).

²⁷ Campos, (2005).

²⁸ Cortina Orero, (2006).

²⁹ Celentano, (2005).

³⁰ Weisz, (2005).

³¹ Terán, (2004).

misma³² o la crítica a la violencia revolucionaria en razón de la represiva coyuntura existente³³ son algunos de los tópicos representadas a lo largo de estos números que, en su forma de abordaje, se acercan a aquellos análisis posteriores al propio contexto de los setenta. Paralelamente, se destacan ciertos análisis que tomaron como propia la teoría que identificó a la violencia dinamizada por el Estado desde el golpe cívico-militar de 1976 como respuesta al accionar militarista desarrollado con anterioridad por diversas organizaciones revolucionarias. La necesidad de un juzgamiento de todos los «responsables de la violencia» en los setenta³⁴ o la premisa de equiparación de «todas las víctimas» dado que el valor de la vida humana excede a las creencias subjetivas de «los asesinos»,³⁵ son algunos de estos argumentos. Simultáneamente, también con retórica ensayística, se destacan trabajos que dieron respuesta a este tipo de visiones argumentando que el surgimiento de la violencia política es inexplicable sin analizar el contexto político-social en el que se desarrolló en un marco de radicalización de la sociedad argentina que excedió a las OPM.³⁶

3. El colectivo *El Topo Blindado*: tras culminar la experiencia de *Lucha Armada*, parte de sus integrantes impulsaron este colectivo editorial que aglutinó y dio a conocer irrestrictamente centenares de documentos sobre las OPM. Más allá de valiosas ediciones compiladoras de documentos e imágenes, un emprendimiento destacado consiste en la edición de trabajos de investigación histórica sobre las OPM. En esta línea, se destaca la colección «Guerrillas olvidadas de la Argentina» que conlleva la propuesta de analizar estructuras (tanto marxistas como peronistas) escasamente exploradas por la historiografía pero que tuvieron un papel en los convulsionados años sesenta y setenta más allá de ser cuantitativamente inferiores a otras experiencias. Hasta el momento, se editó el trabajo de Rot y Campos la Guerrilla del Ejército Libertador (GEL),³⁷ cuyo derrotero data entre los años 1970 y 1973, la investigación de Cortina Orero sobre el GOR³⁸ y, por último, la producción de Federico Cormick quien analiza la experiencia de Fracción Roja.³⁹

³² Bufano, (2004) y (2007).

³³ Del Barco, (2008).

³⁴ Kreimer, (2006).

³⁵ Romero, (2008).

³⁶ Andújar, D'Antonio y Eidelman, (2008) y Pozzi, (2006).

³⁷ Rot y Campos, (2010)

³⁸ Cortina Orero, (2011)

³⁹ Cormick, (2012)

Del balance de estas producciones se desprende como virtud una búsqueda de superación del abordaje de OPM antes soslayadas lo que permite romper con la preponderancia de los estudios existentes hegemonizados por el PRT-ERP y Montoneros. El desafío central recae en que, al tratarse de organizaciones menores en términos cuantitativos y de escasa duración temporal, estas investigaciones precisan superar una lógica de relato que prioriza la descripción de aquellas acciones realizadas o el relevo estadístico de su militancia forjando una búsqueda de sus aspectos cualitativos. Por ello, resulta relevante explorar el bagaje teórico-conceptual de estas organizaciones, sus características organizativas y metodológicas con sus pertinentes tensiones internas existentes, el carácter social y el perfil de su militancia imponiéndose el desafío de lograr que el estudio de estas estructuras posibilite una mejor comprensión de la coyuntura política en la que se insertaron.

4. El Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CEDINCI): este espacio de consulta documental dirigido por Horacio Tarcus es también impulsor de determinadas publicaciones como la revista *Políticas de la memoria* que, simultáneamente, proponen un tipo de enfoque particular para el abordaje de las izquierdas dentro de las cuales se insertan las OPM. Este enfoque recae centralmente en una mirada culturalista de su objeto de estudio con un especial énfasis en el análisis discursivo de aquellos actores que se pretenden comprender. El ejemplo más representativo para las OPM lo constituye la labor de Vera Carnovale para su indagación sobre el PRT-ERP.⁴⁰ La autora prioriza el análisis del imaginario de esta organización (su discurso y las subjetividades) como factor explicativo de las decisiones políticas y de su praxis intentando comprender las acciones desarrolladas a través del sentido que le otorgaron los propios actores. Simultáneamente, se pretende dar cuenta de los aspectos identitarios de su militancia estudiando sus creencias y valores colectivos. En este tópico, Carnovale se acerca a los paradigmas que atribuían a la militancia de las OPM concepciones sacrificiales subsumidas por una lógica belicista. Sin embargo, en lo que constituye un matiz relevante, cuestiona la idea de militarización arguyendo que ella no puede ser caracterizada como una desviación sino como el resultado de los sentidos y del ideario revolucionario. La limitación central recae en que el subjetivismo y el análisis discursivo como claves explicativas de un fenómeno político conlleva dejar en un segundo plano experiencias concretas de inserción de las OPM en el movimiento social existen-

⁴⁰ Carnovale, (2011).

te, que lejos estuvieron de ser despreciables. Por ende, se trata de un modelo de análisis que supone el desarrollo de aportes significativos aunque, por momentos, carentes de una imbricación con la realidad social y la coyuntura específica en la cual estas estructuras se insertaron.

5. *Razón y Revolución*: ciertos investigadores de esta agrupación cultural dirigida por Eduardo Sartelli e integrada por docentes, graduados y estudiantes de historia principalmente de la Universidad de Buenos Aires, dedicaron parte de sus estudios a la comprensión de las OPM. Sobre estas temáticas, se destacan dos investigadoras: Julieta Pacheco, quien abordó la historia del Movimiento de Liberación Nacional (MLN o MALENA)⁴¹ y, luego, se introdujo en la dinámica de Montoneros⁴² y Stella Grenat, que investigó el derrotero de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL).⁴³ La problemática central que revisten el conjunto de estas producciones recae en el esquematismo de sus conclusiones. En todas ellas, la preocupación central y la explicación más fehaciente acerca de las limitaciones de las respectivas OPM recaen en sus características programáticas. Así, la debilidad del MLN recayó en un bagaje programático que claudicaba frente al peronismo y al guevarismo; la problemática de Montoneros consistió en el sostén de una metodología radicalizada amparada en un bagaje programático reformista; y el limitante de las FAL se relacionó con ponderar una metodología (en este caso, la lucha armada) por sobre la definición de un programa político definido. En este sentido, al intentar reflexionar por qué esa radicalización político-social vivida en los años setenta no terminó gestando un proceso revolucionario, esta producción historiográfica encuentra, esquemáticamente, una causante central en las debilidades programáticas de sus organizaciones. Resulta notorio que, independientemente del actor a estudiar, se desemboca en similares conclusiones.

6. Los estudios de género: tras el punto de partida que significó la recopilación de testimonios de Marta Diana⁴⁴, al realizar un balance sobre la totalidad de estudios realizados sobre las OPM en los años recientes resulta notorio que un campo con enorme crecimiento lo constituyó el de las problemáticas de género, particularmente en lo pertinente al papel de las muje-

⁴¹ Pacheco, (2012a).

⁴² Pacheco, (2012b, 2014a, 2014b).

⁴³ Grenat, (2011).

⁴⁴ Diana, (1997).

res dentro de estas estructuras. Estos aportes se encuentran hegemonizados por estudios que versan sobre Montoneros y el PRT-ERP. La primera de estas estructuras fue indagada por Karin Grammático,⁴⁵ Cristina Viano⁴⁶ y Alejandra Oberti,⁴⁷ entre otras, mientras que para el perretismo se destacan los aportes de Paola Martínez,⁴⁸ Laura Pasquali⁴⁹ y la propia Oberti⁵⁰. Los estudios versan sobre dos temáticas imbricadas. En primer lugar, analizar las sendas construcciones femeninas de ambas estructuras: la Agrupación Evita en el caso de Monteros y el Frente de Mujeres del PRT-ERP. En ambos casos, una característica coincidente recayó en que estos frentes fueron creados con el objeto de formación política de sus mujeres pero no para el desarrollo una militancia específica feminista. Se trató de agrupaciones femeninas que, al mismo tiempo, se declaraban antifeministas. En segundo orden, se desprenden de estos trabajos preocupaciones tales como la existencia (o no) de un papel subordinado de la mujer con respecto al varón, la posibilidad de las militantes de acceder a los organismos de dirección, cómo las organizaciones condicionaban e influían en las relaciones de pareja, en la vida privada de la militancia y en la crianza de los hijos, entre otras temáticas similares. Existe una coincidencia generalizada en que estas estructuras no superaron las asimetrías entre varones y mujeres presentes en la sociedad patriarcal y, al mismo tiempo, la idea de una asidua intromisión por parte de las direcciones partidarias en las relaciones de pareja y en la vida privada de sus militantes⁵¹.

Más allá de estos avances, resulta necesario revisar las problemáticas de género de las OPM desde otros ángulos aún pendientes: su relación con la homosexualidad, un análisis desde las masculinidades, la existencia (o no) de lazos de sociabilidad militante externos a las propias organizaciones, entre otros ejemplos. Al mismo tiempo, resulta llamativo que la totalidad de los estudios se limiten al PRT-ERP y a Montoneros siendo la militancia femenina una realidad en la totalidad de organizaciones revolucionarias existentes en este período.

7. Los estudios regionales: un campo también en crecimiento es el abordaje de las OPM a partir experiencias locales concretas. En el caso de

⁴⁵ Grammático, (2011).

⁴⁶ Viano, (2011).

⁴⁷ Oberti, (2015).

⁴⁸ Martínez, (2009).

⁴⁹ Pasquali, (2013).

⁵⁰ Oberti, (2015).

⁵¹ Andújar, (2009).

Montoneros, se destacan aportes sobre sus características en la localidad de Moreno (en la Provincia de Buenos Aires),⁵² La Plata,⁵³ Santa Fe⁵⁴ y Córdoba⁵⁵ y, en cuanto al PRT-ERP, se abordaron sus experiencias de construcción en el Gran Rosario,⁵⁶ Córdoba,⁵⁷ Mar del Plata,⁵⁸ Bahía Blanca⁵⁹ y Mendoza.⁶⁰ La realización de enfoques regionales conlleva desafíos que, en ciertos casos, se hallan pendientes como, por ejemplo, una preocupación por identificar fehacientemente cuáles son las particularidades de las regiones estudiadas evitando relatos meramente descriptivos sobre una localidad; o bien, clarificar la existencia de tensiones entre los organismos de dirección de las OPM y las respectivas regionales del interior señalando, simultáneamente, la existencia (o no) de direcciones hegemónicas mayoritariamente por Buenos Aires.

8. Los aportes por fuera del campo de la historia: un último conjunto de trabajos lo constituyen aquellas producciones sobre las OPM surgidas desde otros campos disciplinares. Dado que el listado es arduo, pueden identificarse aportes desde la sociología centrados en análisis sobre la naturalización de la violencia por parte de la sociedad en la que las OPM se insertaron,⁶¹ desde las Ciencias Políticas⁶² o bien desde la lingüística con un enfoque centrado en el discurso de las organizaciones.⁶³ Al mismo tiempo, existe la continuidad de una producción inserta en la denominada historia de divulgación en la que la violencia aparece como un eje estructurante de la política y la sociedad argentina.⁶⁴ Dentro de esta categoría, también se hallan relatos que difunden una mirada impugnadora de las OPM y se transforman en producciones justificadoras del genocidio perpetrado para su posterior aniquilamiento.⁶⁵

⁵² Salcedo, (2013).

⁵³ Robles, (2011) y (2012).

⁵⁴ Alonso, (2011).

⁵⁵ Noguera, (2013).

⁵⁶ Pasquali, (2007).

⁵⁷ Inchauspe, (2008).

⁵⁸ Carra, (2008).

⁵⁹ Giménez, (2007).

⁶⁰ Ayles, (2012).

⁶¹ Carassai, (2014).

⁶² Bartoletti, (2011).

⁶³ Greco, (2012).

⁶⁴ Larraquy, (2013).

⁶⁵ Reato, (2013).

Vacíos historiográficos y perspectivas de investigación

Tras dar cuenta de los avances existentes dentro del campo disciplinar sobre las OPM, resta señalar diversas problemáticas, escasa o nulamente abordadas, que permitirían complejizar el análisis alrededor de estas experiencias y una mejor comprensión de la coyuntura setentista. En este sentido, es posible enumerar por lo menos cinco áreas de trabajo aún factibles de complejizar:

1. Como se desprendió del relevo historiográfico, es absolutamente notorio el desnivel existente entre una abundante producción sobre Montoneros y el PRT-ERP con respecto a las restantes OPM. Si bien ello recae en una lógica cuantitativa por tratarse de las organizaciones más nutridas de militancia y con mayor peso político, no es menos certero que el papel de otras estructuras no fue menospreciado. En relación con ello, existieron otras organizaciones de alcance nacional menos abordadas. Por ejemplo, en los últimos años se complejizó el estudio de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL),⁶⁶ de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)⁶⁷ y, en menor medida, de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP).⁶⁸ A su vez, resultan necesarios trabajos acabados sobre la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO) con un peso relevante en provincias como Córdoba, profundizar los procesos de ruptura que vivió el PRT-ERP (no solo el GOR y Fracción Roja, ya mencionados, sino también el ERP-22 de Agosto o las distintas escisiones sufridas en el exilio de sus dirigentes), abordar los grupos armados peronistas de menor relieve y las disidencias acaecidas dentro de Montoneros⁶⁹ o, incluso, algunos intentos de guerrilla de ideología anarquista. Al mismo tiempo, y en relación con los aspectos analizados, exceptuando a las dos OPM mayoritarias, son prácticamente nulos los estudios regionales o de género de otras experiencias por lo que indagar estructuras más pequeñas, con sus particularidades y en relación al contexto existente, se revela como uno de los desafíos.

2. Otro terreno relevante que incipientemente dio sus primeros pasos recae en analizar cómo aquellas organizaciones políticas también revolucio-

⁶⁶ Grennat, (2011); Hendler, (2010); Rot (2003/2004).

⁶⁷ González Canosa, (2010); Caviaasca, (2006).

⁶⁸ Raimundo, (2004).

⁶⁹ Seminara, (2015).

narias que no adoptaron la lucha armada como estrategia ni conformaron brazos militares, fueron atravesadas por los debates existentes alrededor de la violencia política. Se abordó parcialmente la significación de esta problemática dentro del Partido Comunista,⁷⁰ los debates alrededor de la estrategia armada que dieron origen a la ruptura del PRT en 1968⁷¹ y, embrionariamente, las tensiones generadas dentro de expresiones del maoísmo argentino como el Partido Comunista Revolucionario y Vanguardia Comunista.⁷² Dado que las temáticas pertinentes a la violencia política no pasaron inadvertidas en ninguna de las experiencias revolucionarias existentes resulta relevante una profundización sobre estas discusiones internas como así las existentes en corrientes aún no estudiadas como, por ejemplo, Política Obrera.

3. Una tarea central para el estudio de las OPM consiste en profundizar la inserción que respectivamente forjaron en una clase obrera que pretendían dirigir e influir. Resulta llamativo que este fundamental tópico haya quedado relegado ante la primacía de análisis sobre los discursos y las subjetividades. Dado que ninguna de estas organizaciones actuó en un vacío y que, con mayor o menor éxito, todas ellas se nutrieron de diversos componentes de una clase obrera radicalizada, indagar sobre esta temática se convierte en un aspecto fundamental. Los modos de inserción en el proletariado, el accionar de estas organizaciones en las comisiones internas o cuerpos de delegados o la participación en conflictos, son algunas de las temáticas pendientes. Se destacan diversos estudios de casos como la influencia de Montoneros entre los trabajadores navales porteños,⁷³ el peso del PRT-ERP en Propulsora Siderúrgica⁷⁴ o cómo las diversas estructuras actuaron en el conflicto de Villa Constitución,⁷⁵ pero resulta llamativa la escasez de investigaciones exhaustivas sobre la Juventud Trabajadora Peronista, impulsada por Montoneros, el Movimiento Sindical de Base que dirigió el PRT-ERP o la nulidad de investigaciones sobre el movimiento obrero y otras OPM.

4. En paralelo al aspecto anterior, resulta llamativa la ausencia de producciones que den cuenta de la relación y estrategias de penetración de las

⁷⁰ Rot, (2006); Casola, (2013); Cernadas, (2011).

⁷¹ Mangiantini, (2014)

⁷² Celentano, (2014); Lissandrello (2014)

⁷³ Lorenz, (2006)

⁷⁴ De Santis, (2005); Rodríguez, (2010)

⁷⁵ Löbbe, (2006)

OPM en el movimiento estudiantil en particular y en la juventud en general (más allá de referencias colaterales a la Juventud Peronista o a la Juventud Guevarista). Resulta un dato ilustrativo que en las cinco ediciones que ya llevan las *Jornadas de estudio y reflexión sobre el Movimiento estudiantil argentino y latinoamericano*, no se presentara ninguna ponencia que tomara tal perspectiva. Esta ausencia se revela aún más importante teniendo en cuenta un imaginario varias veces sostenido que afirma que las OPM se nutrieron, mayoritariamente, de los elementos juveniles de una pequeño-burguesa radicalizada.

5. Por último, pero imbricado con los dos ejes anteriores, resulta imprescindible la profundización sobre los diversos frentes de masas que desarrollaron las OPM. En el caso del PRT-ERP, existen incipientes abordajes que merecen continuidad sobre las experiencias del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS) que nucleó a esta organización con otros actores y discutió, incluso, la participación electoral,⁷⁶ el Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura (FATRAC)⁷⁷ o los ya nombrados Movimiento Sindical de Base y la Juventud Guevarista. En el caso de Montoneros, son necesarias las profundizaciones sobre las autodenominadas «organizaciones de superficie» que conformaron la Tendencia Revolucionaria del Peronismo integrada, por ejemplo, por la Juventud Universitaria Peronista, el Movimiento de Villeros Peronistas, el Movimiento de Inquilinos Peronistas, la Unión de Estudiantes Secundarios y las ya mencionadas Agrupación Evita y JTP.

En definitiva, y como conclusión, se afirma que los notorios y trascendentes avances historiográficos que experimentó el estudio sobre las OPM en los últimos quince años no eliminan la necesidad de una profundización pendiente dentro de un campo de estudio que aún conlleva numerosos elementos a indagar que permitirían una mayor comprensión de las diversas aristas que conllevó la agitada coyuntura nacional experimentada en los años setenta.

⁷⁶ Payo Esper, (2011)

⁷⁷ Longoni, (2005)

Bibliografía

- ALONSO, Fabiana, (2011), «fuentes orales para el estudio de la organización Montoneros en Santa Fe», en *De signos y sentidos*, Santa Fe, N° 11.
- ANDÚJAR, Andrea, (2009), «El amor en tiempos de revolución: los vínculos de pareja de la militancia de los 70. Batallas, telenovelas y rock and roll», en ANDUJAR, A (comp.), *De minifaldas, militancias y revoluciones*. Buenos Aires: Luxemburg
- ANDÚJAR, Andrea, D'ANTONIO, Débora y EIDELMAN, Ariel, (2008), «En torno a la interpretación de la historia reciente. Un debate con Luis Alberto Romero», en *Lucha Armada*, Buenos Aires, N° 11.
- AYLES, Violeta (2012), «¿Infiltrados? Accionar político y militar del PRT en Mendoza (1973-1976)», en *Historia Regional*, N° 30.
- BARTOLETTI, Julieta, (2011). *Montoneros: de la movilización a la organización*. Rosario: Laborde.
- BONASSO, Miguel, (1984), *Recuerdo de la muerte*. Buenos Aires: Planeta.
- BONAVENA, Pablo, (1998), *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina, 1966-1976*, Buenos Aires: EUDEBA
- BROCATO, Carlos, (1985), *La Argentina que quisieron*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta.
- BUFANO, Sergio, (1979), «La violencia en Argentina: 1969-1976», en *Controversia*, México, Año 1, N° 2-3.
- BUFANO, Sergio, (2004), «La vida Plena», en *Lucha Armada*, N° 1
- BUFANO, Sergio, (2007), «La guerrilla argentina. El final de una épica impura», en *Lucha Armada*, N° 8.
- BUFANO, Sergio y ROT, Gabriel, (2004), «Las reglas del juego», en *Lucha Armada* Año 1, N° 1.
- CALVEIRO, Pilar, (2013), *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CALVEIRO, Pilar, (2005a), «Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia», en *Lucha Armada*, Año 1, N° 4
- CALVEIRO, Pilar, (2005b), «Puentes de la memoria: terrorismo de Estado, sociedad y militancia» en *Lucha Armada en Argentina*, Año 1, N° 1.
- CAMPOS, Esteban, (2007), «Mártires, profetas y héroes. Los arquetipos del compromiso militante en Cristianismo y Revolución (1966-1967)»,

- en *Lucha Armada*, N°9
- CAMPOS, Esteban y ROT, Gabriel, (2010), *La Guerrilla del Ejército Libertador. Vicisitudes políticas de una guerrilla urbana*. Buenos Aires: El Topo Blindado.
- CARASSAI, Sebastián, (2014), *Los años setenta de la gente común: la naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CARRA, Juan, (2008), «PRT-ERP en la ciudad de Mar del Plata», en *Lucha Armada*, N°11
- CARNOVALE, Vera, (2011), *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CARNOVALE, Vera, (2004), «El concepto del enemigo en el PRT-ERP. Discursos colectivos, experiencias individuales y desplazamientos de sentido», en *Lucha Armada* N°1.
- CARNOVALE, Vera, (2006), «Postulados, sentidos y tensiones de la proletarización en el PRT-ERP», en *Lucha Armada* N°5.
- CARNOVALE, Vera, (2007), «En la mira perretista. Las ejecuciones del ‘largo brazo de la justicia popular’», en *Lucha Armada* N°8.
- CARNOVALE, Vera, (2007), «Política armada: el problema de la militarización en el PRT-ERP», en *Lucha Armada* N°11.
- CASOLA, Natalia, (2013), «Los comunistas no somos subversivos, el PC y la última dictadura militar (1976-1983)», en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, N°2.
- CAVIASCA, Guillermo, (2006), *Dos caminos. ERP – Montoneros en los setenta*. Buenos Aires: CCC.
- CARNOVALE, Vera, (2006), «Arturo Lewinger y los orígenes de las FAR», en *Lucha Armada*, N°6.
- CELENTANO, Adrián, (2005), «Maoísmo y lucha armada: el PCML», en *Lucha Armada*, N°4.
- CELENTANO, Adrián, (2014), «Maoísmo y nueva izquierda. La formación de Vanguardia Comunista y el problema de la construcción del partido revolucionario entre 1965 y 1969», en TORTTI, María Cristina, *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. Rosario: Prohistoria.
- CERNADAS, Jorge, (2011), «El Partido Comunista frente a la ‘Revolución Argentina’ (1966-1973): una aproximación documental», en *XIII Jornadas Interescuelas de Historia*, Catamarca.

- CORMICK, Federico, (2012), *Fracción Roja: debate y ruptura en el PRT-ERP*. Buenos Aires: El Topo Blindado
- CORTINA ORERO, Eudald, (2005), «Grupo Obrero Revolucionario. El trotskismo armado en la Argentina», en *Lucha Armada*, N°3.
- CORTINA ORERO, Eudald, (2011), *Grupo Obrero Revolucionario. Auto-defensa obrera y guerrilla*. Buenos Aires: El Topo Blindado
- DE SANTIS, Daniel, (2005), *Entre tupas y perros*. Buenos Aires: Nuestra América.
- DEL BARCO, Oscar, (2008), «Polémicas», en *Lucha Armada*, N°10.
- DIANA, Marta, (1997), *Mujeres guerrilleras*. Buenos Aires: Planeta.
- FLASKAMP, Carlos, (2002), *Organizaciones político-militares en Argentina (1968-1976)*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos
- GILLESPIE, Richard, (1987), *Montoneros. Soldados de Perón*. Buenos Aires: Grijalbo.
- GIMENEZ, María, (2007), «Perros bahienses. Militancia y trayectoria del PRT en la ciudad de Bahía Blanca (1965-1976)», Ponencia XI *Jornadas Interescuelas de Historia*, Tucumán.
- GIUSSANI, Pablo, (1984), *Montoneros. La soberbia armada*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta
- GONZÁLEZ CANOSA, Mora (2010), «Acerca del itinerario político-ideológico de uno de los grupos fundadores de las FAR (1960-1966)», en *Cuestiones de Sociología*, N°7
- GORRIARÁN MERLO, Enrique, (2003). *Memorias*. Buenos Aires: Planeta.
- GRAMMÁTICO, Karin, (2011), *Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*. Buenos Aires: Luxemburgo.
- GRECO, Florencia Greco, (2012), «Hombre nuevo y «Revolución». Indagando en las continuidades y reformulaciones discursivas constitutivas de la identidad colectiva perretista» en *Aletheia*, Vol. 2, N°4.
- GRENAT, Stella, (2011), *Una espada sin cabeza. Las FAL y la construcción del partido revolucionario en los '70*. Buenos Aires: RyR.
- HENDLER, Ariel, (2010), *La Guerrilla Invisible. Historia De Las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)*. Buenos Aires: Vergara.
- INCHAUSPE, Leandro, (2008), «Decididos de Córdoba. La aparición pública del PRT-ERP en Córdoba (1970-1973). Una aproximación a partir de la prensa gráfica», en *Historia Regional*, Año XXI, N° 26.

- IZAGUIRRE, Inés, (2009), *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983*. Buenos Aires: EUDEBA.
- KREIMER, Carlos, (2006), «Polémica», en *Lucha Armada*, N°7.
- LARRAQUY, Marcelo, (2013), *Los 70. Una historia violenta*. Buenos Aires: Aguilar.
- LISSANDRELLO, Guido, (2014), «La discusión estratégica en la izquierda argentina en los años '70. Aproximación al debate entre guerrillerismo e insurreccionalismo en el nacimiento del Partido Comunista Revolucionario (PCR), 1967-1972", *Andes*, Salta
- LÖBBE, Héctor, (2006), *La guerrilla fabril. Clase Obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)*. Buenos Aires: RyR.
- LONGONI, Ana, (2005), «El FATRAC, frente cultural del PRT/ERP», en *Lucha Armada*, N°4.
- LORENZ, Federico, (2006), *Los zapatos de Carlito*. Buenos Aires: Norma.
- MANGIANTINI, Martín, (2014), *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Buenos Aires: El Topo Blindado.
- MARÍN, Juan Carlos (2008), *Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*. Buenos Aires: La Rosa Blindada-Picaso.
- MARTÍNEZ, Paola, (2009), *Género, política y revolución en los años setenta. Las mujeres del PRT-ERP*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- MATTINI, Luis, (1996), *Hombres y mujeres del PRT-ERP*, Buenos Aires: De la Campana.
- NICANOFF, Sergio y CASTELLANO, Axel, (2006), *Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina*, Buenos Aires: CCC.
- NOGUERA, Ana, (2013), «La participación de las mujeres en la lucha armada. Córdoba, Argentina, 1970-1973», en Taller, Vol. 2, N°2.
- OBERTI, Alejandra, (2015), *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Buenos Aires: Edhasa.
- OLLIER, María, (1986), *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*, Buenos Aires: CEAL.
- PACHECO, Julieta, (2012a), *Nacional y Popular. El MALENA y la construcción del programa de liberación nacional (1955-1969)*, Buenos Aires: RyR

- PACHECO, Julieta, (2012b), «Montoneros: la lucha armada para defender la democracia burguesa», en *Razón y Revolución*, N°24,
- PACHECO, Julieta, (2014a), «Acerca del programa de la organización Montoneros: ¿reformistas o revolucionarios?», en *Trabajo y Sociedad*, N°23.
- PACHECO, Julieta, (2014b), «Montoneros a la luz de su programa», en *Revista THEOMAI*, N°29.
- PASQUALI, Laura, (2013), «Recordar y contar desde el género. Reflexiones sobre los relatos de mujeres», en *Izquierdas*, Chile, N°17.
- PASQUALI, Laura, (2007), «Memorias y experiencias en las y los militantes de la guerrilla marxista. Un abordaje desde la historia social en el Gran Rosario, 1969/1976», Tesis doctoral.
- PAYO ESPER, Mariel, (2011), «El FAS, más que un «ejército político» impulsado por el PRT-ERP», en *Question*, Vol. I, N°1
- PEREYRA, Daniel, (2014), *Memorias de un militante internacionalista*. Buenos Aires: RyR.
- POZZI, Pablo y SCHNEIDER, Alejandro, (2000), *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Buenos Aires: EUDEBA.
- POZZI, Pablo, (2004), *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP, la guerrilla marxista*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- POZZI, Pablo, (2006), «Para continuar con la polémica sobre la lucha armada», en *Lucha Armada*, N°5.
- RAIMUNDO, Marcelo, (2004), «Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa», en *Sociohistórica*, UNLP, N°15-16.
- REATO, Ceferino, (2013), *Viva la sangre*, Buenos Aires: Sudamericana.
- ROBLES, Horacio, (2011), «Los barrios montoneros: una aproximación a las unidades básicas y la militancia de la Juventud Peronista articulada con Montoneros en la ciudad de La Plata (1972-1974)», en *Los trabajos y los días*, año 3, N°2 .
- ROBLES, Horacio, (2012), «Los fortines montoneros», en ponencia *VII Jornadas de Sociología*, UNLP.
- RODRÍGUEZ, Florencia, (2010), «Conciencia de clase y política. El caso de los obreros de Propulsora Siderúrgica, 1973-1975», en *PIMSA*, Año XIII, N°13.

- ROMERO, Luis Alberto, (2008), «Memoria del proceso», en *Lucha Armada*, N°10.
- ROT, Gabriel, (2011), «La construcción del sinsentido» en *Le Monde Diplomatique*, N°187
- ROT, Gabriel, (2006), «El Partido Comunista y la lucha armada», en *Lucha Armada*, N°7.
- ROT, Gabriel, (2003/2004), «Notas para una historia de la lucha armada en la argentina. Las FAL», en *Políticas de la Memoria*, N°4.
- SALCEDO, Javier, (2013), *Los Montoneros del barrio*, Buenos Aires: EDUTREF
- SEMINARA, Luciana, (2015), *Bajo la sombra del ombú. Montoneros Sabino Navarro, historia de una disidencia*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- TERÁN, Oscar, (2004), «Lecturas en dos tiempos», en *Lucha Armada*, N°1.
- VEZZETTI, Hugo, (2009), *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VIANO, Cristina, (2011), «Pinceladas sobre las relaciones de género en la nueva izquierda peronista de los primeros años '70», en *Revista Temas de mujeres*, Tucumán, N°7.
- WEISZ, Eduardo, (2004), *El PRT-ERP: Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional*. Buenos Aires: CCC.
- WEISZ, Eduardo, (2005), «ERP 22 de agosto: una fracción pro-Cámpora», en *Lucha Armada*, N°2.
- WEISZ, Eduardo, (2007), *El PRT-ERP: claves para una interpretación de su singularidad*. Buenos Aires: CCC.